

El levantamiento en los Estados Unidos refleja las convulsiones sociales que emergen en medio de la crisis capitalista

En el levantamiento nacional de las masas oprimidas en los Estados Unidos que desencadenó el asesinato de George Floyd, hombre negro, que murió de asfixia por el policía blanco Derek Chauvin en Minneapolis, Minnesota, llama la atención la participación significativa de los blancos entre la multitud de negros, que salieron a las calles de las principales ciudades del país.

Las manifestaciones se convirtieron en un levantamiento popular, que continúa, a pesar de que el agente de policía Chauvin haya sido arrestado por asesinato (culpable - "sin intención de matar"). Su magnitud y radicalización (quema de edificios policiales, destrucción de patrullas, saqueos y confrontación con fuerzas represivas) recuerdan las protestas por la muerte de Rodney King en 1992, las movilizaciones contra la violencia policial racial en Ferguson (Missouri), en 2014, y un año después, en Baltimore (Maryland).

En la capital, Washington, miles protestaron frente a la Casa Blanca y quemaron establecimientos, incluida la sede de la AFL-CIO (Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales). Por lo tanto, la ira instintiva de los explotados se dirigió contra la central sindical más grande de los EE. UU, que no movió un dedo en defensa de la vida de las masas en la pandemia, se manifestó y se constituyó en una agencia del gobierno, traicionando las huelgas más recientes en defensa del empleo y salario.

Miles de manifestantes no respetaron el toque de queda, promulgado en más de 25 Estados, las saqueos continuaron, el enfrentamientos de masas contra la represión y la creciente ofensiva política de la burguesía para aplastar las protestas, militarizar el país, restaurar la imagen de los Estados Unidos, que atraviesa la peor recesión de su historia.

BASES MATERIALES DEL LEVANTAMIENTO

Miles de negros son sometidos a violencia policial e institucional cada año. Decenas mueren, no siendo parte de las estadísticas de los llamados "crímenes de odio". El riesgo de que un negro muera a manos de la policía 22 veces mayor que la de un joven blanco. A su vez, los blancos, en promedio, ganan un 50% más que los negros. La mayoría de los desempleados son negros. Esta situación se ve agravada por los millones de empleos destruidos durante la pandemia.

Las masas negras soportan las tasas más altas de muertes y problemas de salud de la pandemia, aunque representan el 25% de la población de los Estados Unidos. La mayoría no tiene seguro médico. La atención médica estadounidense es totalmente privada y muy costosa. A los negros más pobres y miserables se les impide acceder a tratamientos de emergencia y crónicos.

Los estragos de la pandemia a la vida, los salarios y el empleo, la violencia racista que caracteriza al capitalismo estadounidense y el fracaso de las medidas legales para reducir la discriminación y la opresión contra los negros han desencadenado, en la fase actual de la crisis, el levantamiento nacional.

RACISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS

El levantamiento contra la violencia racista no es un fenómeno cíclico. Por el contrario, expresa las contradicciones del pasado esclavista y la integración de las camadas negras a la economía y a la política, sin garantizar la igualdad real con los blancos.

Sobre esta base, se eleva la política burguesa, que tiene un marcado carácter segregacionista entre negros y blancos; y eso impregna todas las manifestaciones de la vida económica, civil y política. Hay innumerables líderes políticos negros. Obama fue el primer presidente negro de los Estados Unidos. Nada ha cambiado sustancialmente para los negros explotados. Es notable cómo los policías negros están entrenados para tratar a los pobres y jóvenes negros como pre-dispuestos al crimen.



No sorprende el fracaso de la política burguesa en eludir las crisis periódicas y los levantamientos populares de los negros con medidas a corto plazo, como los arrestos y las condenas (aunque ultra limitadas) de los policías blancos, acusados de "crímenes de racismo".

La acción policial expresa la estructura histórica y social del país, reflejando las violentas contradicciones que resultan de la formación del capitalismo en los EE. UU., Sobre la base de la sobreexplotación de la fuerza laboral negra, su brutal opresión social y la continua segregación racial en la sociedad civil y política. Las campañas en los medios de comunicación para descaracterizar la violencia y las prácticas policiales segregacionistas, como el "uso excesivo de la fuerza policial" y la "falta de preparación", buscan ocultar estas raíces sociales.

NO ES POSIBLE REFORMAR EL ESTADO

Para los sectores de intelectualidad académica, la prensa burguesa y la mayoría de los líderes del Partido Demócrata, el asesinato de Floyd demostró que es necesario un "cambio en la sociedad estadounidense". Lo que comenzaría por reconocer el "racismo estructural" y definir políticas y medidas sociales para avanzar en su extinción. Sin embargo, no es posible reformar un Estado cuya clase dominante blanca recurre a la violencia racista en sus relaciones económicas y políticas.

Nada se resolverá a través de la legislación, la democracia y el juego parlamentario. La experiencia histórica del movimiento negro, que en consecuencia luchó en defensa de los derechos civiles y políticos, chocó contra esta estructura y las instituciones que se alzan sobre ella. Aunque se aprobó la Ley de Derechos Civiles, que eliminó la segregación racial de la jurisprudencia en 1964, esta victoria democrática no alteró, sin embargo, las barreras económicas y sociales que impedían el ascenso social masivo de los negros a la clase media, reservado para blancos -siendo así sometidos al embrutecimiento, que resulta de la sobreexplotación laboral, del desempleo, del crimen, la miseria y el hambre.

En otras palabras: la lucha permanente de los negros explotados por la igualdad real de derechos con los blancos evidencia que el racismo es una manifestación de la opresión de clase. Es contra la existencia de la gran propiedad privada y la sobreexplotación salarial que las protestas negras chocan y se enfrentan constantemente. De modo que la eliminación de la odiosa discriminación racial y la aplicación de la igualdad real solo se logrará mediante la revolución proletaria. Las denuncias contra la discriminación y la violencia racial deben servir para impulsar la lucha de clases por el derrocamiento del poder burgués.

LA MILITARIZACIÓN ES LA RESPUESTA BURGUESA A LA CRISIS

Frente a la revuelta nacional, que está comenzando a reunir las demandas económicas y políticas más amplias, Trump amenazó con enviar a las Fuerzas Armadas para contener las protestas, caracterizándolas como "actos de terrorismo doméstico", organizados por "anarquistas profesionales", "hordas violentas", etc.

Es parte de la política de Trump asociar la "ineficiencia represiva" en algunos Estados y ciudades con los intereses electorales de los alcaldes y gobernadores demócratas, quienes, según Trump, dejaron correr las protestas y los saqueos. Pero lo que es seguro es que todas las fuerzas burguesas acuerdan en aplastar la revuelta de las masas. No hay dudas de que hay intereses electorales en medio de la crisis sanitaria y social. Pero lo fundamental es que la represión excesiva puede intensificar la lucha de clases, algo que los gobernadores y alcaldes no pretenden.

Los gobiernos demócratas y republicanos siguen el mismo manual para descargar la crisis y la disgregación capitalista sobre los explotados. Ciertamente, el carácter nacional y radicalizado de las protestas alertó a los gobiernos, que podían superar su carácter de reclamo inicial, y comenzar a establecer un programa de emergencia para la defensa de las vidas de las masas, que fueron fuertemente afectadas por la pandemia y la destrucción de sus empleos, salarios y condiciones existencia, así como por la represión en varios niveles. La militarización del país es una respuesta preventiva de la burguesía para enfrentar un choque de clases, lo que exige aumentar el aparato del Estado policial y actuar de manera represiva para evitar la proyección de la lucha de masas.

CRISIS DE DIRECCIÓN

Según un manifestante, "las protestas son por George Floyd", pero "para muchas personas fue solo el punto de ebullición", ya que los negros están "acostumbrados a ver la violencia", por lo que no había otra opción que reaccionar. Otro manifestante dijo: "Hemos estado tratando de hacer las cosas pacíficamente desde Martin Luther King durante años, y nos lo hicieron pagar, esta es la única forma, y hemos intentado muchas".

Para desmovilizar a los rebeldes, periodistas y expertos señalaron el peligro de contagio por parte del Covid-19. Evidentemente, es una maniobra discursiva, que predica la moralidad burguesa de la "responsabilidad social", para favorecer la "desmovilización pacífica". Objetivamente, sirven a la burguesía, en su ofensiva represiva, que intenta aplastar los levantamientos e imponer la militarización, previendo nuevas confrontaciones de clases.

La esencia de la situación es que las masas en lucha tienden a romper la cuarentena y recurren a la organización multitudinaria para imponer sus reivindicaciones, a pesar de la parálisis y las traiciones de la burocracia sindical y el pacifismo de las direcciones religiosas. Y muestran lo artificial de contener la lucha de

clases, bajo indicaciones de prescripciones médicas y científicas, inaplicables en la sociedad burguesa.

Así, se manifiesta la explosión espontánea de la lucha de clases en los Estados Unidos, en un momento en que la mayor potencia imperialista se hunde en la recesión, destruye millones de empleos y empuja a las masas a la barbarie. Es por eso que las manifestaciones fueron respondidas por los gobiernos estatales y municipales, desde demócratas hasta republicanos, con la misma receta: represión.

Los levantamientos de las masas negras de los últimos años, así como la experiencia de la larga resistencia de los movimientos pacifistas, enfatizan que no hay otra forma de combatir el racismo que no sea con los métodos de los levantamientos e insurrecciones. Instintivamente, estas condiciones son señaladas en cada nueva protesta y levantamiento nacional de las masas negras. Sin embargo, el problema radica en el hecho de que tienden a agotarse, dentro del marco democrático-burgués, y pronto entran en reflujos, porque no pueden traducirse en un programa de transformaciones revolucionarias, ya que no tienen el partido revolucionario del proletariado.

OPRESIÓN DE CLASE

Cualquier crimen racial cometido por agentes del aparato represivo del estado burgués refleja la sociedad de clases. Esta es la razón por la cual, cuanto más se desmorona la crisis económica y más se destruyen las condiciones de vida de los explotados, más empeora la violencia racial, expresando rasgos de la barbarie. Se descarga brutalmente sobre las masas negras, que constituyen el sector más oprimido y miserable del proletariado y demás explotados.

El punto de partida de la política proletaria radica en comprender que la opresión y la discriminación que cae sobre el negro es una marca distintiva del capitalismo. Mirar lo que está sucediendo en Brasil o en Sudáfrica, donde el fin de la esclavitud y el apartheid no terminaron con la opresión de la minoría blanca sobre la mayoría negra. La raíz de la opresión de los negros no se encuentra en el color de su piel, sino en el hecho de que constituyen un destacamento de los explotados que cargan el pasado esclavista, con sus profundas manifestaciones en las relaciones económicas y sociales. De forma que se trata de esclarecer los vínculos reales entre la discriminación racial y la opresión de clase, para organizar los movimientos contra la discriminación, como parte de la lucha del proletariado por la expropiación revolucionaria de la

burguesía y la transformación de los medios de producción en propiedad colectiva, socialista.

PROGRAMA DE REVOLUCIÓN PROLETARIA

El curso de la crisis económica en los Estados Unidos y la disgregación del régimen político burgués indudablemente expondrá a las masas la necesidad de superar las demandas inmediatas de la lucha y desarrollar un programa común en defensa de sus vidas. Tales condiciones favorecen la tarea de la vanguardia de penetrar en el movimiento negro y vincular su lucha para terminar con la violencia racial con las reivindicaciones que unifican a negros y blancos explotados contra sus opresores comunes.

Sin la unidad de negros y blancos explotados y oprimidos por la minoría capitalista blanca, ni siquiera es posible ganar derechos reales, que apunten a la eliminación total del racismo, que solo ocurrirá en el socialismo. A partir de esta premisa y de las leyes de la revolución proletaria en el momento de la descomposición del régimen capitalista, es que se forjará el partido proletario en los Estados Unidos, cuya construcción y consolidación sin duda tendrá una importancia decisiva en la lucha por la revolución socialista mundial.

Es la convulsiva situación la que exige dar pasos importantes y urgentes en la construcción del partido marxista-leninista-trotskyista entre el proletariado norteamericano y las masas negras en particular. Durante este trayecto, con avances y retrocesos, la vanguardia enfrentará la necesidad de superar críticamente las experiencias de los movimientos panafricanos y de los derechos civiles, que terminaron institucionalizados o completamente impotentes para acabar con el racismo. Pero, también, con las siniestras experiencias de los partidos revisionistas del marxismo-leninismo-trotskyismo, que no pudieron sentar las bases de un movimiento revolucionario, basado en la estrategia de la revolución y la dictadura proletaria, y que, por lo tanto, terminaron en la trinchera del reformismo. El levantamiento motivado por el asesinato del negro George Floyd allana el camino para que la vanguardia con conciencia de clase trabaje para la construcción del partido proletario en los Estados Unidos y contribuya al objetivo de reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista. (POR – Brasil 02/06/2020)

www.por-cerci.org

 11 2351 4649

 **Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina**